

Jabalí dorado

2º ciclo ESO

¡Los jóvenes tienen que ayudar ya!

Lo primero, uno cuando es chaval no puede hacer lo que quiera, porque no es mayor de edad y no vive solo.

Creo que un adolescente puede ser libre, pero cuando le obligan sus padres a hacer una cosa la tiene que cumplir.

También tiene que estudiar, para que de mayor tenga el trabajo más esperado por él, pero una cosa que no puede hacer sería, por ejemplo, dormirse en clase, no prestar atención a lo que le dicen, o irse del colegio sin pedir permiso a nadie.

Los móviles influyen, en general en eso, sobre todo las redes sociales, les afecta más, y al final suceden esos motivos.

En la pandemia algunos no asistían a las clases online, otros estaban jugando mientras los profesores hablaban, hasta ha habido gente que tenía problemas de conexión, pero a los que si hay que darles las gracias, es a los que si se han conectado y han prestado atención a todo, o a prácticamente todo lo que decían los profesores, ellos sí que se merecen de verdad un aplauso, los que han aguantado hasta el final del curso, sin perderse ninguna clase.

Tenemos que echar una mano, a todos nuestros seres queridos, a gente que lo esté pasando realmente mal, e incluso a las ongs, para que por lo menos la gente que no tiene nada que comer, coma, hay que ser fuertes, ya que los adolescentes y jóvenes tienen fuerza suficiente para ayudar a todos.

En la pandemia jugábamos sobre todo, con nuestros padres, pero hubo momentos que nos conectábamos con nuestros amigos por las redes, por las consolas, por el móvil, o por el ordenador, pero en cambio hubo otros que no tenían nada de eso, que solo tenían un teléfono en su casa para llamar y juegos de mesa para jugar, es muy triste que nos quejáramos por no salir, teniendo todo lo que teníamos, cuando la gente pobre no tenía prácticamente nada para llamar, y querían salir ya.

Creo que aprendimos los jóvenes a hacer muchas cosas, entre ellas a esperar, a tener paciencia, a pensar, a escuchar a plantearnos nuevos retos...

Eso sí fue bueno, pero hay una cosa que nos preguntábamos muy a menudo, ¿cuándo podremos salir de nuestras casas?, eso dependía de los contagios.

Muchos se contagiaron, pero bastantes sobrevivieron a no contagiarse.

Yo creo que me gustaría formar parte de una sociedad comprometida, porque si a algo nos tendremos que comprometer en estos tiempos de pandemia es

ayudar, a estar con nuestros seres queridos, aunque no les queramos, porque va a llegar un día en el que no estén y nos den muchísima pena.

Creo que si dejamos el Instagram o el youtube y echamos una pequeña mano a tu abuela/o, a tus tías/os o a tus padres va a ser un poco mejor de lo que es su vida.

Ánimo que lo vamos a conseguir, vamos a derrotar al virus este, que no está haciendo mucho daño.

Mi reto es ayudar, porque creo es una labor muy importante para la vida humana, sobre todo en estos tiempos.

Animo a todos los jóvenes y adolescentes a hacer esa labor, porque ya veréis que algún día, esas personas a las que hayáis ayudado os lo agradecerán, o si no son ellos serán sus hijos/as los que nos cuiden, nos amen, nos consuelen, y hasta nos levanten.

Nosotros somos una nueva generación, nosotros somos los que vamos a cambiar, nosotros somos los que cuando haya una pandemia, sepamos hacer una vacuna. Por eso quiero contaros un trozo de una canción que a mí me ha llegado al corazón, y seguro que a otros también.

Deja que suceda,
Este es el momento,
De la revolución,
Vamos a reir,
Se puede cambiar,
Si tú crees que en sueños se hacen realidad,
Vamos a brillar, es hora de empezar,
Vamos a cantar,
Esta es la revolución.

Por eso dedico esta reflexión a todos los jóvenes, para que ayuden, y para que se valla este bicho, para que fabriquen nuevas vacunas.

Gracias.